



Circuit Estable de **Cinema Català**

## CRÍTQUES DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ DE LA PEL·LÍCULA "TOSCANA"

### EL CINÈFIL- MARIA GARAU

**Pau Durà** estrena aquest 27 de maig el seu segon projecte com a director després de *Formentera Lady*. **Toscana** es defineix com una comèdia amb tocs dramàtics en la qual Durà escriu, dirigeix i actua. El film va tenir la seva première al Festival de Màlaga i arriba a la pantalla gran de la mà de la distribuïdora catalana d'Alfa Pictures.

**“La història parteix de la crisi econòmica i global per a arribar a una altra que és emocional i íntima:** la que pateixen uns personatges atrapats en els seus somnis perduts, la por a la maduresa i el pas del temps, a continuar amenaçats no sols per pandèmies globals i desconegudes, sinó també per les igualment globals misèries humanes”, explica el realitzador. Per a ell, la pel·lícula és “perfecta per fer d’actor, director i guionista”. Sobre el treball que hi estan fent, el descriu com una funció de teatre: “Com que últimament no em donen comèdies com a actor, me l’he escrit”, acaba fent broma.

En Santi, crític culinari en plena crisi dels quaranta, es converteix, per capricis del destí, en l’ostatge accidental d’en Tomàs (Edu Soto), **un treballador acomiadat que ha decidit encarar-se, a punta d’escopeta**, amb el seu antic cap i amic, en Ramon (Francesc Orella), propietari del restaurant italià Toscana

D’altra banda, els dos actors es mostren encantats de participar en el projecte: **“M’agrada molt posar-me en mans d’en Pau perquè té molt sentit el que diu i com ho vol.** Se’ns escapa el riure quan rodem moltes vegades”, diu Orella. Soto, per la seva part, complimenta la capacitat de Durà com a director: “És admirable perquè està a tot arreu”. El repartiment del projecte el completa l’actriu Malena Alterio.

**Toscana és una producció de Good Machine Films, productora constituïda per Fosca Films, Gaia Audiovisuals i True Films, amb la participació de TVC i À Punt i el suport de l’IVC i l’ICEC.**

### FOTOGRAMAS- JUAN PANDO

**La prueba de fuego para ese mecanismo de precisión que es la comedia es que haga reír, y 'Toscana' supera con creces ese examen.** Su título ya orienta hacia los maestros italianos del género como referencia. El punto de partida es un guion ingenioso, cargado de sorpresas bien dosificadas, del propio Pau Durà, que es, además, su protagonista y director. Su papel es, como el del infeliz Griffin Dunne en 'Jo, ¡qué noche!' (M. Scorsese, 1985), el de un tipo todo lo normal que podemos ser cualquiera de nosotros que se enfrenta por sorpresa a personajes y situaciones disparatadas, pero no imposibles.

Todos se mueven en ese terreno gris en el que se tiene un poco de razón, lo suficiente como para poder identificarse con unos y otros. **Entre risas van cayendo la precariedad laboral, el abuso empresarial, la psicología clínica, la crítica gastronómica, el miedo al compromiso en la pareja...** Durà aprovecha bien el escenario casi único de la acción, un restaurante, y el presupuesto ajustado de la producción, y demuestra su dominio de la dirección de actores, no en vano él mismo lo es, con un reparto dotado de maravillosa vis cómica, lo esencial, que da lo mejor de sí.

Una película para espectadores abiertos al humor inteligente, servido sin complicaciones.

## **CINE CON Ñ- JOSE A CANO**

**Toscana** es el nombre de un restaurante italiano en el centro de Valencia donde Santi, un crítico de cocina que va camino de la clínica de fertilidad con un bote de esperma, entra a pedir cambio para poder llamar a su mujer. Allí coincide con el regreso del antiguo cocinero, despedido, del local, que los acaba secuestrando al dueño y a él cuando recuerda que fue su crítica la que los hundió. Este acaba llamando, además, a su psicóloga, que es la expareja precisamente del que ahora su exjefe y ahora es su rehén, y los cuatro acaban encerrados juntos.

**Pau Durà** ha confesado que se lo pasó bastante bien escribiendo y rodando esta comedia de sota, caballo y rey, simple como el mecanismo de un botijo pero con sus lecturas sociales o personales bien presentes, en las que además se ha permitido el lujo de rodar con los amigotes. El resultado es una película entretenida, de estructura teatral, que no le pierde la cara a que toda situación sea graciosa y sin más pretensiones que dejar una sonrisa y un poquito de alegría de vivir al acabar.

El segundo film de Pau Durà tiene puntos en común con su *Formentera Lady* (2018), aunque no pueden estar más alejados en tono y objetivos. Aquí se recrea en la comedia, que el director y guionista afirma que echaba de menos y como no le ofrecían ninguna se la tuvo que hacer él mismo, y en influencias italianas que son explícitas en la medida que la región que da nombre al restaurante y al film es una especie de arcadia feliz donde residen los sueños de juventud o de abandono de la soledad de sus personajes.

Lo mejor que se puede decir de *Toscana* es que se pasa volando, y no solo porque apenas llega a la hora y media de metraje, gracias a cuatro protagonistas que son buenos cómicos, cada uno en su especialidad, con papeles, si no escritos para ellos -aunque en algún caso sí-, al menos amoldados a sus capacidades. No va a revolucionar la comedia ni a cambiarle la vida a nadie, pero es que solo quiere entretener y que nos riarnos en la sala un rato, así que se le perdona cualquier cosa.

Como ya comentamos en la crónica de su *premiere* fuera de concurso en el último Festival de Málaga, el anclaje a las crisis económicas de nunca acabar de *Toscana* la convierte en una especie de *El mundo es nuestro* más pijo y con la crítica social a medio gas o un *Mad City* de Costa Gavras rebajado con agua y dirigido por Woody Allen en una de esas veces que le toca hacer una película optimista. Todo eso no es malo, es buenísimo, pero la condena, por definición, a ser una película menor respecto a aquellas a las que se parece.

Durà se adjudica el papel de payaso serio de la función con un personaje que ha confesado que tiene algo de autobiográfico, **un crítico de cocina un poco repipi y con su pequeña crisis de los 40 que reacciona con cierta mezcla sangre de horchata y mano izquierda a la situación surrealista** en la que se ve metido. Sí, *Toscana* hay un secuestro con arma de fuego, pero está claro que no va a pasar nada malo. Es una película tierna y amable en la que el secuestrador, un Edu Soto comodísimo, es el personaje más adoptable.

**De hecho, quizás de lo único que se la pueda acusar es del exceso de solipsismo de sus personajes.** Tanto quiere tener un final optimista que parece que de verdad se cree que de las crisis se sale con buenos sentimientos, ya que la crisis general, la económica, está para rimar con las personales de los personajes y esa idea de madurez asociada a la paternidad. Cosa que, por otro lado, tampoco es que sea un mensaje negativo, de hecho, suena genial: crecer es aprender a cuidar de otros y preocuparse de algo más que de las propias movidas.

## **MOVIMENTARIOS**

Parece mentira que viendo como veo del orden de una media de cinco o seis películas a la semana Pau Durà se me haya estado escapando estos últimos años. Y eso que me gustó en 'El jugador de ajedrez' y en 'La zona'. También me perdí su primera película como director estrenada en cines, 'Formentera Lady', y ahora me entran ganas de verla. Él es el director, escritor y protagonista de 'Toscana'.

'Toscana' es una sencilla y eficaz comedia. Haciendo alarde de muy buen gusto humorístico, sin necesidad de panfletos protesta, ni chascarrillos soeces, ni diálogos sesudos, la historia nos saca una sonrisa. Es una comedia de enredos y vidas cruzadas que transcurre en un corto espacio de tiempo fílmico, y real, pues solo necesita 82 minutos para contar su historia. Y prácticamente un solo escenario, un restaurante italiano ubicado en tierras horchateras que da título al filme y en el que coinciden, entre otros, un crítico culinario, un ex-empleado descontento y el endeudado dueño del establecimiento. Personajes entre los que tenemos que decir que el más inocente puede ser el más culpable. En la más que aplaudida 'Merlí' Durà ya trabajaba con **Francesc Orella**, el cual interpreta al regente del restaurante. El empleado despedido es **Edu Soto** y también entra en la receta **Malena Alterio** con un papel que se impone que no desvele.

No sé si la película surge de una obra de teatro, pero es perfectamente exportable a ese formato. Simpleza de escenarios, diálogo constante, running gags, entuerto en bucle... El teatro suele ser más costoso que el cine y pagaría con gusto ver de nuevo esta historia sobre las tablas, ahí lanzo la idea. Me es igual que el ajuste de sonido permita la impresión de estar re-doblada o de oírse algún ruido tras el corte en sus takes. Me ha divertido y eso es decir, mucho más que otras propuestas millonarias lanzadas en streaming.

Crisis de los cuarenta, crisis económico laboral, crisis de pareja... 'Toscana' es una comedia, pero no esconde que quiere hablar sobre los miedos adultos, sobre los pavores de la mediana edad, en aquellos que siguen ese orden pre-establecido. Puede que incluso abra debate entre las parejas o grupos de espectadores, pero no creo que sea el principal objetivo del guion. En lugar de ello, la intención que percibo es la de hacernos reír, sin ponerse intensito con el mensaje. Eso sí, a partir de ahora seguro que tendréis cuidado al tirar un petardo, no sea que haya cerca alguien de dedo nervioso posado en un gatillo.

Un gruñón, una cobarde, una bala perdida armada con cartuchos de perdigones y un pobrecito que pasaba por allí son la receta del plato principal de 'Toscana'. Un restaurante que aunque te atienda encañonándote con un arma de fuego recomendando que visitéis, además, admite ticket restaurante.